

# Pajad David

*Beshalaj*

302

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

*Boletín semanal sobre la Parashá*

15 Shvat 5773 • 26.01.2013

*Rabbi David Pinto Chlita*

## *El Mán y la Teshubá*

**C**on la caída del Mán desde el cielo ocurrían varios milagros, como lo que cuanta en la Mejilta (Beshalaj 16): “A los justos el Mán les caía en la puerta de sus casas e incluso directamente en sus bocas, en cambio para quienes no eran buena gente, debían salir a buscarlo por el campo”. El Talmud (Ioma 75:) dice que el Mán revelaba públicamente cual era el estado real del espíritu de cada uno. Además el Midrash cuenta que uno de los milagros del Mán era que tenía el sabor que cada quien pretendía sentir; También dice que cuan más justo era quien lo comía más sabroso lo sentía en su boca.

Significa entonces que seguramente había personas desconformes con el Mán, el mismo ponía en evidencia cuales eran sus pecados. Llama la atención porque el reproche a los pecadores era exponiendo públicamente quienes eran realmente, dejando saber que por ejemplo a quienes el Mán se les agusanaba era señal de hipocresía, el mismo servía para desenmascarar a aquellas personas que no eran realmente lo que se mostraban, sino que en su foro interno eran realmente inde-seables.

Para explicarlo debemos comprender primero que normalmente cuando una persona sirve a su creador siente y cree que esta en el más alto de los niveles pero la realidad no es siempre esa, solamente HaShem que conoce los pensamientos y el interior de nuestro corazón, sabe realmente como estamos, es muy difícil que uno pueda juzgarse a sí mismo o incluso a sus seres cercanos, cuando uno es parte o tiene intereses o influencias su perspectiva de las cosas nunca será imparcial.

Por esa misma razón no sirve ni corresponde tratar de reprocharle a alguien que aparenta estar haciendo lo correcto, esa persona difícilmente pueda aceptar lo que se le dice, ya dijeron nuestros sabios (Abot 4, 4) quien comete una falta o pecado a escondidas, del cielo lo castigan públicamente, de la misma manera que actuaba el Mán, y puedo decir que eso lo he visto personalmente.

Significa que este era el secreto del Mán, entraba hasta las vísceras y revisaba el corazón desde el interior mismo, solamente quienes aceptaron el yugo de la Torá tenían el mérito de recibirlo, y de acuerdo al nivel espiritual alcanzado, era el placer que les generaba comerlo, coincidiendo con lo que nos enseñaron nuestros sabios “Setenta facetas tiene la Torá”.

Justamente por eso el único que podía saber exactamente quién iba en la senda correcta y quien no era el Mán, y por esa razón fue que los que estaban en el mal camino se quejaban diciendo (Bamidbar 11, 6) “Y ahora nuestras almas se han secado no tenemos más nada que el Mán”; al decir esto manifestaban que no querían salir de su errada situación, no deseaban más aquel alimento celestial que marcaba sus errores.

Debemos saber que el mal instinto nunca ataca de frente, siempre lo hace con astucia y de modo engañoso, en lugar de enfrentarnos se pone de nuestro lado y nos hace sentir que estamos haciendo

lo correcto cumpliendo las Mitzvot y respetando la Torá, y de ese modo nos contamina haciéndonos sentir orgullosos y merecedores de honores. Pero nuestro deber es estar atentos a ello y no dejar que mal instinto tome el control de nuestros sentimientos ya que ese es el comienzo del gran ocaso, él comienza haciéndonos sentir que esta de nuestro lado y paulatinamente nos lleva a su posición impurificando nuestra mente y nuestro corazón, dándonos la sensación de que estamos bien, ya que esa es nuestra imagen externa, pero por dentro nos tiene absolutamente dominados, como lo describieron en el Talmud (Shabat 105 :) “Así es el oficio del mal instinto, hoy le dice has esto, mañana aquello hasta que le dice ve y sirve a los ídolos”. Quien sabe cuidarse se mantiene atento y esta consiente que aún le falta hacer muchas cosas para alcanzar el nivel de nuestros antepasados, de esta forma vivirá siempre en ascenso.

En aquella generación estaba Moshé que tenía la capacidad de conocer e interpretar a cada quien, incluso lo que llevaban oculto dentro del corazón, pero dada su humildad y por el gran cariño y amor que sentía por su pueblo no los ponía en evidencia, por eso HaShem le dio al Mán aquella difícil tarea, para ayudar a quienes externamente parecían pero aun internamente tenían muchas cosas por reparar.

Como resultado de esto muchos de los que se sentían perfectos y así se mostraban frente a la sociedad, cuando el Mán los ponía en evidencia de que aún eran prisioneros de su mal instinto, reaccionaban erradamente, acusando al pan celestial de injusto o incorrecto, protestando y despreciando el alimento.

En cambio los que realmente eran justos, aceptaban con alegría el reproche, sabían bien que aquel indicador era la mejor manera de llegar a la corrección absoluta. Ya he comentado en otro momento que esa guía hoy en día la podemos encontrar en los libros de ética y conducta. Dichosos de ellos que tenían el Mán, lo que nos queda entonces a nosotros es recurrir a los libros de ética, Jasidismo, a los relatos de Tzadikim y sus biografías, de esta manera podemos darnos cuenta por donde estamos, y cal es el rumbo y camino correcto a tomar.

*Cuida tu Lengua*

*No provocar perjuicios*

Entre las cosas que no se permiten está revelar la generosidad de alguien ya que eso podría provocar que personas inescrupulosas vayan a pedirle, provocándole así algún perjuicio. También dar lugar a pensar que uno está hablando maledicencia, aunque en realidad no lo hace, se lo considera cercano al Lashon hará y no se debe actuar así.

### *Quien sigue el consejo de los sabios-ancianos no tropieza*

“Y creyeron en el Eterno y en su siervo Moshé” (14, 30)

La siguiente historia fue relatada por el gran disertador Rabbí Iacob Galinsky Shlita, la misma nos grafica la importancia que deben tener en nuestras vidas la fe y confianza en las palabras de los sabios.

Transcurría el año 5709, acabábamos de llegar a Israel, la pobreza era un común denominador de casi todos los nuevos inmigrantes, por poco que no teníamos ni pan para comer. A causa del hambre el hijo de Rabbí Najman Grudke uno de mis mejores amigos, enfermó de difteria, por ello debió ser internado en el hospital de Asuta. A pesar del tratamiento, la situación empeoraba; tan delicado estaba el niño que los médicos le insinuaron al padre que podía esperar D's libre lo peor. Al ver aquel cuadro desesperante, le aconsejé a Rabbí Najman que vaya a pedirle al Jazón Ish para que lo bendiga y rece por la salud del niño. El Tzadik le recomendó que fuese a ver al profesor Vainberg del hospital Asuta, el padre le contó que estaba allí internado hacía varios días. El Jazón Ish le dijo: -“Pide entonces una cita particular con el profesor en su consultorio de Tel Aviv”. El hombre fue directamente hacia Tel Aviv; al llegar a la clínica se encontró con una sala de espera abarrotada de gente, se acercó para hablar con la secretaria pidiéndole ver al profesor Vainberg, la señora sonrió y le dijo: -“Para ver al profesor deberá primero tomar un turno, el primero que tengo disponible es para dentro de un par de semanas”. El hombre producto de su desesperación comenzó a levantar la voz gritándole a la secretaria que ella no tenía derecho de privarle a su hijo la oportunidad de vivir por una necia agenda de citas. Los gritos hicieron que el profesor saliera de su consultorio para ver qué era lo que sucedía, el hombre le dijo en pocas palabras que su retoño estaba al borde de la muerte en el hospital Asuta, y que el Jazón Ish le indicó venir a verlo pero que la secretaria con su necedad pretendía negarle la entrada, el doctor se constancio con el padre y le dijo que esperara un momento. Entró a su oficina y luego de unos momentos salió y le dijo: -“Ve al hospital, ya todo está bajo control”. Confundido el pobre señor fue al hospital, allí encontró a su mujer junto al niño, la situación realmente había mejorado, ella le contó que esa mañana repentinamente un equipo de médicos y enfermeras se reunieron alrededor de la cama del enfermo, deliberaron allí varios minutos y a partir de ese momento todo cambió, constantemente una enfermera le suministraba medicación y en pocas horas la situación mejoró sensiblemente, Rabbí Najman y su mujer hicieron el cálculo aproximado y notaron que aquella junta médica fue justo luego que el Dr. Vainberg entró a su oficina, se ve que llamó a los jefes del hospital y los puso a trabajar como corresponde, así la palabra y la bendición del Jazón Ish se cumplió.

### *Para él Vainberg, para tí Doitch*

Pasaron dos semanas de aquel episodio y del cielo hicieron que quien enfermara ahora fuese mi hijo, también debió ser internado en “Asuta”. Yo creía saber cuál era el camino, fui a ver al Jazón Ish, esperando su bendición y la recomendación para el Dr. Vainberg, pero el Tzadik me sorprendió al decirme: -“Ve a ver al profesor Doitch en Guibat Rokeaj”, le pregunté -“¿Pero por qué no me manda con el profesor Vainberg como a Rabbí Najman?”. El Jazón Ish fue conciso y declaró -“Para él Vainberg, para tí Doitch”.

Averigüé en Guibat Rokeaj por donde podía encontrar al doctor en cuestión, con migo lleve algo de dinero que conseguí prestado, suponía que aquella consulta sería muy costosa; Las indicaciones me llevaban a una casa con un gran jardín donde vivía un hombre mayor solo con sus perros guardianes, se dice que en el pasado había sido un importante médico y vecino del Jazón Ish, seguramente de allí era que lo conocía. Llegué al lugar, los perros me dieron la bienvenida y tras de ellos apareció un anciano con semblante amistoso, de inmediato me preguntó: -“¿Por qué has venido?”, le relaté de la grave difteria que aquejaba a la salud de mi hijo y de la recomendación del Jazón Ish. El doctor sin muchos preámbulos expresó: -“Conozco perfectamente

aquella enfermedad y sé que medicina la cura. Es más, la atengo aquí en mi casa si me esperas un momento te la daré gratis”. Tomé aquel remedio y se lo di a mi hijo y casi milagrosamente en pocos días sanó por completo.

Comprendí una vez más que el secreto no estaba ni en el nombre del profesor ni siquiera en el costo de sus honorarios, lo esencial pasa por la confianza en las palabras de nuestros Jajamim.

## Perlas De La Perashá

### *“Y de noche una columna de fuego para alumbrarles, para que marchasen de día y de noche” (13, 21)*

Algunos de los comentaristas explican que los hijos de Israel marchaban durante el día y la noche sin pausa, por temor a ser alcanzados por Paró. En cambio el Rabenu Bajie dice que la prisa era por llegar al monte de Sinai para recibir la Torá, y a diferencia de cualquier viajante que durante el día camina y en las noches descansa, ellos seguían caminando sin pausa de día y de noche.

### *“¿Por qué clamas a Mi? Habla a los hijos de Israel y que partan” (14, 15)*

Solamente de la confianza y la fe que tengan los Iehudim en HaShem depende su propio destino y salvación y si ellos tenían total convicción de que las aguas del mar se partirían, no hay dudas de que eso sucedería. Y así es como explica Rabbí Haím de Bolog`in el versículo “Que me clamas a mí, habla con los hijos de Israel y partan” de ellos depende la salvación.

### *“E Israel vio a los Mitzrim muertos en la orilla del mar” (14, 30)*

En nombre de Rabbí Shemuel Aharón Rubín Ztz»l explican lo escrito en la Mejilta donde dice que los egipcios en la orilla del mar yacían muertos pero no fallecidos y la situación era la siguiente debido a que los egipcios cargaban sobre si mismos joyas y tesoros el mar los deposito en la orilla para que los Iehudim puedan tomar aquellos valores, pero para que al entrar en contacto con los cuerpos no se impurifiquen, HaShem los dejó con el ultimo halito de vida.

### *“Y creyeron en el Eterno y en su siervo Moshé” (14, 31)*

Rabbí Abraham Iben Ezra aclara que no debemos pensar que Bené Israel creyeron en HaShem y Moshé del mismo modo; sino que entendieron en HaShem que es la fuente de toda salvación y confiaron en Moshé que es su fiel siervo y que no dice nada de su parte, solamente lo que le ordena HaShem.

### *“He aquí que yo haré llover para ustedes pan” (16, 4)*

El libro “Midrash Ajbir” puntualiza que lo que el versículo nos insinúa en sus palabras al decir “Para ustedes” indica que el Mán era exclusivo para los Iehudim y si algún no Judío intentaba comer del aquel pan celestial de inmediato se desintegraba, lo mismo que el agua del pozo que acompañaba a Miriam, les era posible tomar de él a los Iehudim.

### *“Y sucedió a la vigilia de la mañana” (14, 24)*

Debemos comprender por qué HaShem hizo aquel tremendo juicio contra los egipcios en la mañana y no por la noche que es cuando el universo se rige por el “Din” Justicia extrema, el Or Hajaim dice: He visto que eso fue lo que el ángel Gabriel le preguntó al Creador y este le respondió que con los hijos de Israel prefirió esperar hasta la madrugada invocando el momento que el patriarca Abraham madrugó para servirlo. Y aunque habitualmente esa hora no es propicia para aplicar los castigos, en este caso por tratarse de los descendientes de Abraham, es posible alterar cualquier naturaleza por ellos, así como su padre fue capaz de ir contra su propia naturaleza de misericordia para cumplir con la orden de HaShem, también del cielo actúan con él de ese modo.

### *El camino hacia los valores y las buenas cualidades*

El Talmud en el tratado “Derej Eretz” (educación y sentido común) detalla varias conductas y cualidades que debe tener un hombre en su casa con su familia, entre otras dice que debe ser “Tranquilo y sereno con la gente de su casa”.

Todo padre y esposo sabe bien qué difícil es cumplir aquel mandato, usualmente solemos ser tranquilos suaves y educados con todo el mundo y al llegar a nuestro hogar, nuestra personalidad cambia convirtiéndonos muchas veces en tiranos agresivos o violentos, sin poder medir o considerar los sentimientos de quienes más nos quieren.

Por eso nuestros sabios ponen como parámetro de nuestra grandeza, la manera de conducirnos en nuestros hogares y nos recomiendan ser allí serenos y pacientes.

El sagrado Shla escribe en su comentario sobre Perashat Vaietze que cuando alguien pretende algo en su casa o de su familia debe lograrlo pidiéndolo de buena manera consiguiendo que cuando se lo dan lo hagan por propia voluntad y no por la exigencia de su fuerza. Esto se aprende de nuestro patriarca Iacob quien incluso cuando tenía la orden de Hashem de partir, no lo hizo sin antes conseguir que Leá y Rajel se lo aprobaran.

El Ben Ish Jai en su obra “Ben Iehoiada” cuenta una impresionante historia sobre un hombre que maltrataba a su mujer. Una vez mientras él no estaba en su casa apareció una serpiente y dejó de su veneno en un recipiente con leche, un rato después llegó el hombre y de inmediato tomó el jarro con la leche, la mujer temerosa de que la castigara por descuidar la leche no dijo nada. Bebió de aquella leche envenenada y de inmediato falleció; tanto miedo impuso en su casa que el mismo terminó con su propia vida.

En el libro Alenu Leshabeaj el Gaón Rabbi Iosef Zilberstein Shlita explica por qué este hombre pagó con su vida, dice que de las lágrimas derramadas a causa de su maltrato se creó aquella serpiente.

Desde siempre nuestros sabios nos enseñaron que uno mismo es quien crea con sus actos aquellas cosas que lo protegerán o D’s libre lo contrario, quien es bondadoso con los demás siempre el bien lo estará esperando pero quien es cruel o insensible, lo mismo le tocará en su destino.

### *Así no se le habla al marido*

El respeto al cual nos referiremos debe ser mutuo, tanto del hombre hacia su esposa como de la mujer al marido. Y el respeto de la mujer para su conyugue lo aprendemos de la Perashá Toldot (Bereshit 27, 42), Rivká que le reveló a Iacob su hijo menor “He aquí que Esav tu hermano se prepara para matarte” por eso le ordenó escapar a lo de Laban, su hermano, en Jarán.

Cuando Rivká le plantea a Itzjak que desea que Iacob vaya a Jaran no le dice que es por Esav, simplemente le argumenta que las mujeres de aquel lugar no eran dignas para su hijo.

Pero, ¿Por qué no le dijo lo que realmente sabía de Esav? Hay una bella explicación:

¿De dónde sabía Rivká que Esav planeaba matarlo? Dicen nuestros sabios que ella lo supo proféticamente. Revelar aquella profecía sería humillarlo a Itzjak al informarle lo que a él aun no le fue descubierto, quedando ella en una posición más elevada.

Por eso Rivká supo que ese no es el modo de dirigirse a su marido, por lo que buscó como pretexto que desea que Iacob busque a una pareja digna; de este modo todos salieron ganando.

### *Besó los zapatos*

Durante las persecuciones en Rusia, el ejército rojo solía irrumpir sin piedad en las casas de los Iehudim que desoían la prohibición

de estudiar Torá o cumplir con los Mitzvot entre los cuales se encontraba el Gaón Rabbi Iejzel Abramsky Ztz»l. Cierta mañana soldados llegaron hasta su casa con un orden de captura y arresto en serbia por estudiar Torá en tiempos de prohibición. La esposa del Tzadik lo ocultó rápidamente entre los muebles y abrió la puerta con cara desafiante, les preguntó a los soldados que buscan y ellos le dijeron que venían a llevar a su marido, ella con mucha seguridad les comentó –“¿Así que también ustedes lo buscan? Él abandonó su hogar y a su familia hace mucho tiempo, ojala si pudiera saber dónde está en estos momentos...”. El tono de la señora fue tan convincente que los militares se marcharon sin siquiera inspeccionar la casa, pero apenas ellos partieron la mujer se echó a los pies del Tzadik y con lágrimas besaba sus zapatos pidiendo disculpas por las cosas dichas y por dar a entender que no era un buen marido.

## *De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita*

### *El culpable y sus cómplices*

“Entonces Moshé y los Hijos de Israel cantaron este canto al Eterno, diciendo así: -Cantaré al Eterno, porque es muy excelso; al caballo y a su jinete lanzo al mar” (15, 1)

Durante el éxodo de Egipto, luego que los Iehudim cruzaron el mar milagrosamente, las aguas volvieron a su cauce con toda su furia, ahogando dentro de las corrientes marinas a los egipcios. Pero no solamente ellos perecieron sino que también los caballos que los transportaban sucumbieron en las turbulentas profundidades, como lo dice el versículo “Cantadle a HaShem que enaltecer se enalteció, a los caballos con sus jinetes hundió en el mar”.

Surge la pregunta: Está claro que a los egipcios les correspondía el castigo, ellos actuaban por voluntad propia, ¿Pero sus animales que culpa tenían para recibir semejante pena?

Nuestros sabios nos enseñaron que usualmente del cielo hacen que el mal sea realizado por manos malvadas, entonces si estos caballos fueron cómplices de los egipcios a la hora de perseguirnos y oprimirnos es porque también ellos tenían en su esencia el germen del mal y es por eso que les llegó aquel terrible castigo.

Esto nos deja un mensaje muy importante para nuestras vidas y de cómo debemos cuidarnos de no ser nunca parte de una mala acción ni siquiera cómplice, pasivo de la misma; De hecho la ley civil también suele juzgar a los cómplices e incluso a aquellos que apenas lo ayudaron a actuar o dar amparo al culpable. Junto al delincuente llamándolos participantes necesarios, aplicándole sentencias y castigos por socios del delito sin siquiera haber participado de los mismos.

## *Sobre la Haftará Semanal*

### *“Y cantó Deborah” (Shofetim 5)*

La Haftará cuenta sobre la derrota de Siserá y la canción de Deborah donde alaba a HaShem; tal como en esta Perashá se relata la caída de Paró y su ejército y la posterior alabanza de cantico con Moshé e Israel para el Todopoderoso.